SOBERANIA, INDEPENDENCIA Y JUSTICIA

NOTICIA

Es éste el texto de una conferencia, cuyo título reasume, en momentos ciertamente difíciles, las tres banderas de la construcción política y social del peronismo. La conferencia fue dictada el día 21 de abril de 1989, es decir, con anterioridad a las elecciones generales, que dieron el triunfo a nuestro candidato, Carlos S. Menem. Fue organizada, implementada y fervorosamente asumida por la ***Agrupación Realidad Peronista*** *y el* ***Centro Justicialista de Estudios Geopolíticos "Eva Perón"****; se pronunció en la sede de la Unión de Trabajadores Gastronómicos de la República Argentina, calle Salta 1301, Buenos Aires. La compañera Doris Terrón, secretaria general de la Agrupación mencionada, abrió el acto con la presentación del conferenciante, en un salón colmado de un peronismo auténtico y fiel a sus banderas, y de muchos otros compatriotas que respetan y estiman la doctrina justicialista, y la probidad intelectual y política de mi persona, así como la esforzada labor de esclarecimiento de* ***Agrupación*** *y* ***Centro de Estudios*** *mencionados. Mis palabras fueron seguidas con extraordinaria atención, según se demostró luego en el diálogo pertinente sobre cuestiones correlativas con mi tema.*

La conferencia tenía por objeto profundizar la concepción doctrinal y política justicialista, en función de la campaña por la candidatura del Compañero Carlos Menem, entonces sólo gobernador de La Rioja. Ahora, cuando el mismo compañero es ya presidente electo, en una jornada que renueva los antiguos lauros del peronismo nacional y patriota, la publicación de este cuaderno procura afianzar la repercusión doctrinal, en un momento muy difícil para la tarea del futuro presidente de los Argentinos.

Creemos servir de este modo, según los designios de nuestro ilustre y magnánimo Jefe el General PERON, a la elevación moral y espiritual del pueblo, protagonista como siempre de esta ***Segunda Guerra de la Independencia****, a la salvación de las esencias históricas de la tierra y de la Patria, en fin a la purificación del movimiento justicialista, urgido a veces por situaciones meramente coyunturales. Forma este cuadernillo un lote de los "anticuerpos" eficaces en su despliegue y en su acción, pues sin claridad doctrinal no podrá redefinirse una política instauradora.*

C. A. D.

INTRODUCCION

En primer lugar, agradezco las amables palabras de la compañera, que ha hecho ese esbozo y esa presentación para la audiencia numerosa e interesada en el destino de la Patria. Y también a los compañeros, que nos permiten en este hermoso salón, en una Argentina devastada, reunirnos en una asamblea de prestigio que no tiene frecuentemente la Cámara de Diputados hoy.

Y ante esta reunión, estoy obligado a explicar nítidamente lo que son los lemas fundamentales del movimiento, sobre los que el General ponía no sólo su mente, sino su corazón.

Pero antes de pasar a la explicación sumaria y sucesiva de cada lema, voy hacer la lectura de un breve prólogo, en que escribo el lamentable estado de la República.

La República está al borde del abismo; el Estado destruido, por obra de la soberbia, la incapacidad y el odio de esta sinagoga radical.

La Nación violentada, empobrecida, desarrapada, en lastimosos taparrabos que usan los rábulas del comité, mientras se disputan en feroz concupiscencia las magistraturas, los cargos, los dineros, las regalías, como si los ministros y funcionarios fueran caciquejos tribales.

La Nación, pues, descoyuntada en nombre de una constitución violada a cada paso, por este régimen falaz y descreído, como dijo de otro lapso uno de los santones del radicalismo. Este es un régimen falaz y descreído.

¿Cómo puede construir?

El preámbulo de esa constitución vilipendiado, esgrimido no hace mucho como oración laica, que curaría todos los males como por ensalmo" se ha tornado en mano de los Jaroslavsky, de los Manzano,los Caputo, los Pugliese, en una maldición, que ha caído sobre el pueblo indefenso. Sólo la Patria espera, azorada y desvalida, la grandeza de algún estadista, gobernante que sin miedo ni jugadas burocráticas, proceda a barrer

esta escoria de pusilánimes y cipayos, para que se levante nuevamente la grandeza de la bandera con el sol de mayo, gloria de nuestro pueblo y de nuestras armas en toda América.

La Patria espera una vez más que se cumpla el acta de julio de 1816, y sea libre de toda dominación extranjera, para cobijar un pueblo empobrecido y desesperanzado, pero que se niega a caer de rodillas ante la potencia sinárquica, esgrimida por estos "gobernantes alfonsinistas" como la "causa americana". ¡Mayúsculo engaño y sofisma social-demócrata!

Y mandan ellos en los tres poderes, pomposamente llamados constitucionales, que no son nada más que las cadenas de esta nueva esclavitud social-demócrata ¡que tenemos que quebrar!.

Una sola salida hay por el momento y en la perspectiva táctica inmediata, desalojar este poder radical corrupto y limpiar el Estado de su nefasta herencia erosiva y antinacional. ¡Debe ser limpiado todo el Estado!. Y es esto lo primero que quiero subrayar en este prólogo, antes de entrar en el examen del tema propuesto.

Que nuestros esfuerzos se suman a este objetivo, para que con el triunfo irrestricto y aplastante del candidato peronista sea abatido el corrupto poder radical con todos sus seudopodios, también dentro del justicialismo.

El segundo motivo de este prólogo es un pedido público, que hago a nuestro candidato seguramente triunfante, Dr. Menem, y deben transmitirle este pedido: restablezca el Consejo Nacional de Posguerra, porque hemos pasado tres guerras, y según el modelo del General, ese consejo será el que determine las pautas, para salir del desastre de la guerra. El Consejo Nacional de Posguerra es fundamental.

Y segundo pedido, que restablezca con todos sus derechos y obligaciones la Fundación Eva Perón. Y que rescate los bienes que fueron robados, depredados, asaltados y que están en poder de Angeloz, por que Angeloz es gobernador en una casa que era de la Fundación Eva Perón; ¡y no tienen vergüenza!. Que devuelva lo que no es suyo, esto es una cuestión de honor, de cariño y de lealtad. Primer acto administrativo, restablecer la Fundación Eva Perón con todos sus privilegios, leyes, decretos que la sostengan, y que todos los bienes que están en poder de depredadores vuelvan a su lugar natural, por ejemplo la Facultad de Ingeniería de la calle Paseo Colón.

1

SOBERANIA

Hecho este prólogo paso ahora a considerar lo que es el tema propuesto o sea soberanía, independencia y justicia. Ellas que son los fundamentos de todos nuestros lemas. Y luego de considerar cada término y sus implicancias profundas, si puedo haré un breve trabajo práctico. Es decir, tomaré de la realidad de hoy, del hoy inmediato, aquello que está complotando ya contra la posibilidad de restablecer la soberanía y la justicia.

Veamos pues en primer lugar la soberanía. La definimos por esencia y luego por su confrontación con los poderes mundialistas, con las organizaciones mundialistas, en fin, con la geopolítica de la sinarquía, sin cuya consideración no se puede entender, ni la ruina de la Argentina, ni el camino de la reconstrucción por el que trabajamos.

Argentina es un espacio conquistado por la geopolítica sinárquica, es decir, de los poderes mundiales coaligados y nosotros tenemos que reconquistar nuestra Patria siguiendo el acta del año 16, libre de toda dominación extranjera.

Por su esencia, la soberanía es un término filosófico que debe entenderse en la perspectiva griega (y no hay que asustarse de las palabras, hay que aprenderlas, porque los "negros" son ilustrados y no son la bazofia del mundo como para estos gorilas indecentes). Entonces, en término filosófico griego, la esencia, es la ontología de la Patria; aquello que la constituye en su esencia, y la nación, y el estado; es la cosa misma absoluta, como el aire o la tierra.

Pero esta soberanía se hace conciencia histórica porque ataña a los hombres que la descubren, la allanan, la expresan y la concretan, en este caso los hombres del Movimiento Nacional Justicialista. Pero ella, la soberanía, existe como ente absoluto que no podemos erosionar con argumentos de leguleyos y liberales, de marxistas y social-demócratas, de ecumenistas, más o menos comunistas, que creen en la unión del Papa y Gorbachov: ¡será la unión de la tiara y los cañones, que dará paz y comida a los

hombres! Nosotros no lo creemos, en absoluto, ni en nombre de la libertad americana la aceptamos, muy importante, Yo les advierto que por este camino será destruido el Movimiento Peronista; estamos obligados entonces a replegarnos al fundamento de la soberanía, que está más acá o más allá de todo poder. Nosotros no aceptamos deponer la majestad de la soberanía, como no aceptamos deponer la majestad de la historia heroica, de total posesión inabolible de esa unión de tierra, hombre, historia, decisión política para la paz y la guerra, para la paz y la guerra. Repito la sentencia frente a los somníferos de la falsa paz.

Así pues soberanía; una noción absolutamente incluyente, que no se funda ni puede fundarse en letra de ninguna ley ni constitución, porque por el contrario esa ley y constitución, o dimanan de esa soberanía, o son tiras de papel que se lleva el viento, como estamos viendo. Estamos viendo como se lleva el viento, junto con todos los constitucionalistas radicales y peronistas, cuando callan y otorgan frente a una constitución depredada y violada.

Así lo hemos visto, durante 35 años, desde la nefasta "revolución libertadora" que amenaza otra vez en el horizonte de los argentinos, desvalidos y confundidos; y ¡atención! estamos al borde de la libertadora número dos, y tenemos que agruparnos, replegarnos y saber, porque más poderoso que los cañones, lo he dicho siempre a todo el mundo, incluso a los militares, más poderoso que los cañones es el poder de la semántica. De ello hablaré después.

En esa confrontación con los poderes mundialistas sinárquicos, exige la soberanía una operatividad inteligente y audaz, que es lo que pido a nuestro candidato, inteligente y audaz, nada de minué, nada de zamba, ¡no!, directamente a la cosa; señalando a los culpables de estos 35 años de guerra, de depredación y miseria. No se puede callar, no se puede hacer un contubernio, que los contubernios lo hagan los renovadores: ¿qué cosa renuevan?, el fundamento.

Entonces una operatividad inteligente y audaz, que gane un margen decoroso, frente a la concentración de la estrategia y la geopolítica sinárquicas.

Por esto debemos pensar como desligarnos poco a poco de esos organismos internacionales, que con nombres y siglas diversos parecen drogas químicas modernas, nos constriñen, nos succionan, nos roban, nos patean, depredan nuestras recursos naturales, como ya lo previno hace rato el General; y sobre todo practican un genocidio constante y brutal con nuestro Pueblo, por medio de las correas de transmisión de los cipayos de turno; léase ahora radicales, alfonsinistas, coordinadores y todo lo que Uds. quieran.

Son correas de transmisión de la energía que nace del motor sinárquico, y que está orientada a destruir al pueblo argentino y a disgregar a la nación Argentina. Nuestra voluntad es la voluntad del 25 de mayo, del 16 de julio. Somos libres y hacemos de esta nación libre, una nación soberana.

Un copioso volumen ocuparía la mención de esos organismos, comenzando por la U.N., 1a U.N.E.S.C.O., la O.E.A., hasta terminar con todos estos tratados que ha firmado Caputo, con cuanta cadenita pueda esclavizar la pampa argentina y su indómito viento pampero.

Retornando otra vez nuestro manso pueblo, como si supieran que ya es un manso animal, a la coyunda de los interpósitos personajes, de computadoras y satélites, que hicieron la revolución en París y entregaron las Provincias Unidas del Río de la Plata.

¿Qué les parece?, revolución en París y entrega del Río de la Plata.

No son estos de frac y galerita, son los guerrilleros marxistas que empuñan el fusil para entregarnos a la perestroika de la sinarquía yanquee y moscovita. Hay que abatirlos sin asco y erradicarlos de esta tierra de libertad, conquistada por las armas desde 1806 a 1943.

Sea como sea, los intermediarios cipayos, el régimen es el mismo; falaz y descreído, corrupto, fullero, tramposo y vendepapatria.

En esta confrontación irremediable pues, debemos tener en cuenta las tres geopolíticas que se coaligan, oponen y a veces discuten sobre la misma mesa y el mismo mazo; la angloyankee, la soviética y la del poder pastoral del Vaticano. Los amigos del CEGEO, les pueden explicar muchas cosas que ahora no puedo explayar.

-

La unión de estas tres geopolíticas es el comienzo del gobierno mundial que está en ejecución y que necesita como paso previo la destrucción de los bolsones de

resistencia, por ejemplo el peronismo, por ejemplo la Argentina justicialista, por ejemplo la Argentina soberana; y por eso el mejor instrumento de destrucción está colocado dentro de los "supuestos" peronistas, que aliados con el entregador social demócrata, fullero y corrupto, ascienden, trenzan y tienen la máxima expresión de la operatividad concreta, y no se salva nada.

En suma, soberanía en su esencia, soberanía en su confrontación geopolítica ¡global!, soberanía en su recurso inabolible de la Patria que se yergue libre de toda dominación extranjera, ese es el centro physico y metafísico de nuestra instalación histórica universal: porque estamos haciendo historia universal, no historia de aldea, no la historia mostrenca de la concupiscencia de los caudillejos que queriendo estar en las magistraturas políticas no tienen la menor idea de la función de esas magistraturas políticas.

2

INDEPENDENCIA

De estos trasfondos fundamentales procede el segundo término y el segundo contenido semántico del apotegma, independencia.

El acta de la independencia de julio del 16 y el acta de julio de 1947, forjaron el marco forzoso de toda acción Política, social, económica, pedagógica, educativa, internacional, para el hombre argentino, dispuesto como digo, a hacer viva la realidad *y* la conciencia de la soberanía que en nuestro lema recibe, por eso, el epíteto de soberanía "política".

Pero, el adjetivo "política" no es restrictivo sino indicativo, como no me he cansado de enseñar según la ciencia que los alfonsinistas radicales, peronistas

tránsfugas o traidores, desprecian y sustituyen por la expresión infame de la propaganda, fundada en el poder del dinero espurio y mentiroso. Muy importante la distinción que hago. esa ciencia se llama semántica; y tengamos cuidado, no es una cuestión de especialistas con la que quiera fatigar a mi sobrecargado auditorio con miles y miles de comunicadores sociales, lamentablemente no es así; pues la semántica es la ciencia de la instalación del ente en el logos, del ser en la palabra, de la tierra en la palabra, de la ciudad en la ley justa, de la fundación de las ciudades en el corazón de aquello que no perime, porque está fundado en lo inconmovible; y la verdadera semántica es inmune a la propaganda y la propaganda es la corrupción de la semántica, su destrucción. Ahí están los renovadores, ¿renovando qué?, la semántica del peronismo. ¿Para qué? para imponer la destrucción del peronismo. (A la repuesta del auditorio de - No lo van a lograr - contestó,): lo felicito por su esperanza, pero yo tengo el deber de perfilar la enfermedad. No es que esto sea sin esperanza, es que tenemos que perfilar bien el cáncer para extirparlo y vivir. Y me toca a mí tener la crueldad de perfilar el cáncer.

En suma, semántica es la coronación de la naturaleza en el lenguaje. Muy importante, el lenguaje, muy importante que se mantenga el lema **soberanía política, independencia económica, justicia social**, muy importante que nuestro candidato levante estas banderas con absoluta claridad, más allá de las contradicciones humanas, que siempre están, pues es mas completo y perfecto la unión de la cosa y la palabra, que la cosa mostrenca, que la cosa que está ahí. Les enseño este término para que se lo enseñemos a los radicales incultos, mostrencos, ellos porque son menos que las piedras que están políticamente. Lo que pasa es que les han dado el poder, incluso a una piedra. Se lo han dado y los han elegido como correa de transmisión pueblo empobrecido y un pueblo que tierra. Por esto, la política es la y conduce los hombres para hacerlos más justos, es decir, más hombres

Esto es la esencia de la doctrina leen, ni estudian, ni aplican, ¿cómo son unos al lado del arroyo, poder y es fácil darle el los poderes mundialistas, para un pueblo indefenso, para un como digo quieren erradicar de la suprema semántica que perfecciona del General que los peronistas ni puede durar el peronismo?

Ahora bien, la independencia, es verdad, recibe en nuestros lemas, la connotación de económica, porque se trata de concreto acontecer en el mundo contemporáneo; en él, el dinero es máxima potencia de esclavitud, el que dispone de todos los márgenes, el que ha erigido las supuestas revoluciones anticapitalistas, como la marxista leninista gorvacheviana, o la castrista sandinista, pagada con el dinero capitalista. Solo la revolución peronista, en América al menos, no confunde la fuente humanista de la revolución con el poder del dinero, y la revolución peronista no se hizo con el poder del dinero y abomina del poder del dinero.

Pero, cuando digo independencia económica no restrinjo, sino que oriento la interpretación según ese magistral estilo de apotegma que exhibía nuestro Líder.

Paso a explicar complementariamente lo del apotegma. Un apotegma no quiere significar que no exista todo lo demás. Así como hablar del átomo no significa que no exista la naturaleza más bella que todos los átomos por separado, ¡no!. El apotegma deriva de la ciencia semántica de los griegos y romanos, que entendían la cruda necesidad de concentrar y dilatar: se concentra en el apotegma: y el apotegma en el corazón y la mente dilata en plenitud a los hombres.

Este misterioso reino semántico que concentra y dilata, es eso lo que nos mantiene inconmovibles. Pero si se destruye ese reino, estamos como cuando Dios nos trajo al mundo; y después, considerados recursos naturales renovables como los pescados, que se tornan en las redes de la propaganda. ¿Cuántos pescaron?, un millón, a los molinos de harina. Terrible cosa, pero es así.

Esa concentración y dilatación acontece en la mente y en el corazón, para que el ánimo de los hombres recobre claridad, decisión, retemplada confianza en la sabiduría; pues es más la sabiduría que toda la televisión junta, que toda la propaganda de Ratto y de los tutti cuanti que tienen éstos, disponiendo del dinero del pueblo y del hambre del pueblo.

Es mucho más: un apotegma es absolutamente contrario a la noción de la propaganda psicologista que trata a los hombres como animales, como vasos de concupiscencias y de pasiones. La propaganda las suscita, las revuelve y luego las usa para dominar, porque el hombre es dominado por las concupiscencias y las pasiones y este gobierno radical es gobierno en el dominio de concupiscencias y pasiones, primero en ellos que gobiernan y después para transmitirlas a todo el orden social y político, económico; estamos hundidos en un barro de concupiscencia que solo Dios puede sacarnos. Pero Dios precisa la decisión de la voluntad del hombre, ¡harto! de esa asquerosidad, de ese magma que cubre y cubre el corazón, inficiona los sentimientos y no distingue lo que es el amor a la patria.

La propaganda entonces, las suscita, las revuelve, luego las usa para dominar.

El apotegma en cambio clarifica, orienta forja, pero los peronistas no leen ni estudian a PERON, ni en sus actos, ni en sus discursos, ni en los análisis, leen sí los discursos de Caputo, de Manzano, de De la Sota y Alfonsín y se envenenan.

Y lo de estos llamados renovadores, que simplemente subvierten, son subversivos de la semántica justicialista, y quieren hacer la revolución dentro de la revolución, por instigación justamente o de la ignorancia de la semántica, que es lo que tratamos de curar, o de la sutil penetración de los submarinos socialistas y marxistas, social-demócratas. Es el arte de los submarinos, como si la multitud fuera un inmenso mar en el cual penetra un submarino que deja su carga explosiva, pero que se refiere a las mentes, al contenido psíquico de una sociedad destruida que concluye su destrucción por esta ruina psíquica.

¿Cómo se puede comparar con PERON un ministro como Terragno que es un extraterrestre, venido de la galaxia sinárquica simplemente para vender a cualquier precio, con cualquier causa, sin atingencia alguna, ni con soberanía, ni con independencia, ni con justicia, ni con claridad, ni con honestidad, ni tampoco con el bienestar, ni con el trabajo? ¿Con qué tiene que ver entonces?. Si Yo hago una larga lista de lo que no tiene que ver y agoto el diccionario ¿Con qué tiene que ver?

Y una advertencia: ha tendido a sustituirse la palabra **independencia** por la palabra **liberación**. Les pido que me atiendan, es una cosa muy sutil, distínganla pero reflexiónenla, o apártenla, sin embargo existe. Ha tendido a sustituirse la palabra independencia por liberación hasta llegar al punto que se ha forjado por los clérigos marxistas de América, que abundan, y para América, La Teología de la Liberación. Sobre esto podríamos hablar largo. No hay teología de la independencia, ¿porqué? ¿por qué se forja la expresión "teología de la liberación"?. Bueno en la próxima conferencia les voy a explicar. Pero Uds. pueden estudiar y pensar por Uds., porque el peronista, Uds., están a igual altura que la mía y tal vez con energías más frescas; mi misión empero es alertar, precisar y poner en contacto a veces conceptos que están distantes; es más, no me considero un docto, de ninguna manera; y considero que los que me oyen tienen suficiente capacidad para profundizar, elaborar y concluir; mi único estímulo es provocarlos. Sólo quiero advertir ahora que no es la mismo **liberación**; para nosotros está subordinada a **independencia** y por tanto no puede haber un peronismo marxista, guerrillerista comunista. Hay una contradicción en los términos, porque ésos buscan la alianza con la sinarquía moscovita ¿y cómo podrían hablar de **independencia**?. Pero pueden hablar de liberación ¿por qué?.

Es esto lo que no entiende el Gral. Camps, en sus largos mamotretos de La Prensa. Y lo que voy a decir, será sin ánimo de herirlo; le deseo públicamente que restaure su salud y que esté pronto en libertad, porque lo merece, pero la cabeza la tiene mal puesta. Como el poeta Píndaro a uno de sus huéspedes, fervorosamente le deseo dos gracias de los dioses: la salud y la exaltación de su honra.

Para los escribas y rábulas de ese Gral. de la Nación que lo asesoran en esos trabajos, lo confunden: dice en el artículo último de La Prensa, desde el año 46, y el año está puesto con saña terrible porque tiene delante a otro Gral. que llegó a ser Teniente

General: desde el año 46 aquí no ha pasado nada", ni en la geopolítica Argentina a la que el Proceso de Reorganización, al que pertenece el antedicho, entregó y corrompió, ni en la organización de la los "negros", desarrapados y despreciables para estos gorilas incurables, ni en la coronación de la revolución militar del 43 que sólo se puede comparar al 25 de mayo de 1810, que dio el Ser Histórico, mientras la gesta del 43 sería el bautismo definitivo.

Sin embargo el Gral. Camps borra todo, carece de sabiduría. Porque, la historia es la recognición de los hechos, me gusten o me disgusten. En el 46 ocurrió algo fundamental que derivaba de la revolución militar del 43. ¿Qué dice el Gral. Camps de todo eso? Nada, no existe. Esta es la guerra contra la semántica, en un diario como La Prensa que tiene un poder terrible y con una firma como la del Gral Camps, combatiente de la libertad contra los guerrilleros marxistas. ¿Uds. entienden?. Bueno esto es lo que hay que explicar ¿Cual es la raíz de esto? y no dejarse engañar, porque el 46 es una fecha fundamental de la historia argentina. Ahí empieza todo, incluso lo que estamos sufriendo, todo lo grande, todo lo trágico, todo lo terrible viene de la revolución militar del 43 y el acto político de 1945, ¿Cómo puede decir eso que dice el Gral. Camps?.

Pero todo eso se confunde en el nominalismo que esgrimen los enemigos del conductor militar y político, PERON; y éste sólo tiene un parangón extra argentino: me refiero a Simón BOLIVAR; sólo se lo puede comparar estratégicamente con Simón BOLIVAR. Los argentinos en cambio ni saben quién es Simón BOLIVAR, ni saben quién es PERON y qué hizo; y viven entonces como cuando Dios los mandó al mundo. Todo lo que hemos oído en estos años oscuros define la obra nefasta de los comunicadores jesuíticos que fundan la realidad con los ejercicios espirituales; no hay diferencias entre ellos y los ejercicios masónicos, porque son primos hermanos. O sea, en definitiva, es la estrategia de la masonería y de la "santa compañía".

Por esto, la independencia**, la guerra de la independencia,** tiene su gestor inclaudicable en el ejército argentino y su glorioso pasado, que no confundimos nosotros con el generalato hodierno, trabajado, confundido y repechado por la subversión semántica, la más poderosa guerra que Camps y sus cofrades no entienden mucho. Y esto es lo lamentable: que debamos ser los "negros" peronistas quienes profundicemos esas **causas** decisivas y quienes alertemos al peronismo contra la subversión semántica, manipulada por la geopolítica vaticana. Debemos estudiar semántica para enseñarle a los Generales.

El combate no puede ser contra el pueblo descamisado e indefenso; no puede ser contra ese pueblo que formó la entraña y forma la entraña de la guerra de la independencia, de la primera guerra de la independencia, que ya transcurrió desde las invasiones inglesas hasta 1943, donde surgió el perfil de una Nación inconfundible.

¡Y atención! corrijo las historias: la guerra de la independencia comienza con las invasiones inglesas y termina en la revolución del 43. Y ahí empieza la segunda guerra de la independencia; sus acciones complejas y contradictorias, desde Yalta, nos encuentran replegados, derrotados, desnutridos, perseguidos, desvalidos y atacados sin tregua alguna, como en Vilcapugio y Ayohuma, en fuga a veces, pero no hay que asombrarse. Por esto, estas elecciones y el triunfo, como dije, masivo en la elección por el candidato, es un **primer** designio táctico: no nos confundamos: como campo táctico fundamental, debe consolidar **la segunda guerra de la independencia** que como guerra tiene sus episodios y peripecias cambiantes: pero de cualquier modo no puede transcurrir al margen del **populus,** de los "negros" y mucho menos **contra** el pueblo, contra los "negros"; ésa no sería una guerra, sería eso un crimen, y la guerra per se no es un crimen.

De esa segunda guerra de la independencia, que como dije, comenzando en 1943 prosigue con muchos gestos políticos y militares, la gesta de las Malvinas, en fin, hasta el desastre de 1983 y sus decretos tiránicos, de esa guerra subrayamos hay un objetivo táctico inconfundible y forzoso: destruir el poder alfonsinista.

Dos decretos menciono ante todo y dos para que los tengamos en la memoria. El que instaura de rondón (de rondón quiere decir así, de paso, porque se le ocurre, por que lo mandan, porque es un tirano), los juicios contra las fuerzas armadas, contra toda norma y derecho, ése es el primero. Y el segundo, de éste no hablan mucho, nadie, menos los peronistas, el que concede el poder revolucionario de la Federación Universitaria Argentina, en la universidad, para escarnio de la inteligencia, de la Patria. Esto es más grave todavía. Y ahí están instalados los de la F.U.A., para hacer guerra al pueblo peronista, y le harán guerra inevitablemente. Porque conservan la memoria de aquel canto: "libros no, zapatillas si" o más literalmente: "alpargatas sí, libros no", que escuchamos en La Plata el 17 de octubre y se rasgaron las vestiduras. Pero ahora esos señores según el poder de la sinarquía moscovita harán cosas mucho peores y correrá la sangre argentina, para el sostén del imperio moscovita en la universidad con la herramienta ideológica de la teología de la liberación. Por esto que denuncio ese decreto infame de Alfonsín, que destruyó lo que quedaba de la universidad argentina, sobre la que también tendríamos mucho que hablar; la dejamos para otra reunión.

De manera pues, que la noción de independencia en el apotegma es complejo y denso, no se refiere sólo si los ferrocarriles serán argentinos o serán de alguna internacional o multinacional como quiere el indescriptible muchachito Terragno, el de la frente grande que no contiene nada detrás, pero firme al parecer, y con gusto contra la tierra y la gente desposeída y sufriente; tampoco tiene nada que ver independencia con el arriscado y cerril comportamiento, de los que creen que oponerse a Caputo y su nefasta política, es borrar partes o aspectos de las indeformables claridades internacionales.

La soberanía ya explicada, se manifiesta en independencia, por el decisionismo en la política internacional ante todo. Lo que ha sido confundido por el Proceso de Reorganización y su heredero, según poder de la sinagoga radical. ¿Cómo hacer y qué hacer para recuperar los márgenes en un país devastado y un ejército y fuerzas armadas agotadas por la insidia, la persecución, la división, la penetración y la distorsión semántica? ¿Qué tendrá que ocurrir para que veamos un gran desfile militar portando una sola y gran bandera argentina mayo; una bandera de tres o cuatro cuadras de largo, ¡portada! Por generales capaces y honestos y besada por las miserias presentes?¿Qué tiene que pasar para que un Gral. camine tomando la bandera en su misma entidad de bandera, no con el asta, y así formando tres cuadras de generales tomados de la bandera?

Por cierto lo primero que tiene que acontecer es el desalojo liso y llano del poder alfonsinista, entregado a la internacional marxista y a la geopolítica de la sinarquía, para instalar un poder nacional que una, proteja y defienda a los argentinos en su honor en sus bienes.

3

J U S T I C I A

Pero soberanía e independencia serían ineficaces y obsoletas, como son ahora, si no se instaurara la hora de la justicia, no de esta justicia corrupta" con el derecho penal positivista que ha contagiado a la entera Nación, no de la justicia de las trenzas y de los caciquejos violentos, de uno y otro signo, que solo entienden por justicia el reclamo y la saciedad de sus concupiscencia; pues la justicia de que hablamos, la hora de la justicia es ante todo la instauración del Estado, sin lo que no puede considerarse existente la comunidad nacional organizada. Por esto pues, también en este caso colocamos un adjetivo y decimos justicia social, como decimos soberanía política, independencia económica. Y son los peronistas, los malos peronistas que ni leen ni estudian el pensamiento y la obra de PERON, los que han corrompido este contexto de apotegma, pues creen que justicia social es solo comer y estar bien; que es la justicia del bienestar.

¡Qué confusión! La justicia en cambio es hacer bien los entes históricos, como la naturaleza hace bien las flores.

Ningún Terragno podrá indicar cuantos pétalos va a tener la margarita, por suerte: ningún Pugliese indecoroso va a decir cuantas ubres va a tener la vaca; ningún Caputo puede decidir con que fuerza volcánica estallarán las Malvinas. Dios sea loado. Es lo mismo en el campo de la justicia, que ordena de tal modo el Estado que ningún Alsogaray tiene poder para hacerlo más chico, tan chico que ya no es.

La justicia, que dirime los conflictos inevitables en las clases sociales, en la cultura y en los bienes; que distribuye no el pan Alfonsinista, una burla a la justicia, sino las cargas y el uso de los bienes de manera fluida, y sobre todo que con una espada inexorable, como la espada coránica, no estoy hablando en metáfora, corta las manos de los usureros, tramposos y ladrones, que están enquistados en el Estado. A los otros, que sean del mercado libre como dicen, a esos los mando azotar, a poner en el cepo, y después al trabajo.

Pero también se imponen las obligaciones y los deberes de los obreros, porque en la Comunidad Organizada el obrero no manda nada, trabaja libremente si quiere y pide ser bien remunerado; y éste es el aspecto último de la justicia social, el último aspecto. Es el final del abecedario, por eso el apotegma cuando dice justicia social indica la totalidad de un modo alusivo como cuando dice independencia económica o soberanía política, porque es un apotegma, está concentrado. No son como los discursos de Alfonsín: bla, bla, bla. Nada, ni en las palabras, ni en la realidad, sino están densas las palabras que suscitan la realidad en el corazón de los hombres, y en la mente del gobernante. ¿La tiene en su mente Bordón? No sé. Angeloz por supuesto que no. Angeloz vive de fantasmagorías; en un país de crudas realidades hace sus fantasmagorías. Por eso nosotros pedimos a nuestro candidato que gane, que gane bien, magnífico. Que los aplaste con los votos, pero que en el poder no se olvide: **mejor que decir es hacer.**

Así pues resumo: **Soberanía,** la dimensión absoluta del ente, como si dijéramos la raíz de la flor. **Independencia,** la categoría de las relaciones operativas, eficaces y promotoras. **Justicia,** la fundación del Estado, de la res publica, de la cosa pública, como lo enseña Cicerón, nuestro maestro, maestro de nuestro Jefe Político y Conductor Militar, para esta fase americana de la Segunda Guerra de la Independencia.

Compañeros, omito el trabajo práctico que haría muy sobrecargada esta disertación. Pienso que está plenificada y nítida en los conceptos. Pero en concreto ese trabajo práctico implicaba comentar unas palabras de Lanusse, que se extraña de que los militares puedan votar a Menem. Entonces, en el trabajo práctico, que salió en La

Prensa del lunes 10 de abril. Dijo Lanuste que "votar por Menem sería repetir un error", bueno, el trabajo práctico era un racconto, porque yo le quiero preguntar a Lanusse ¿se ha olvidado del Cnel. Cornicelli? ¿Y se ha olvidado de ese Jefe magnífico ese león herbívoro que lo atendió allá, solitario, en la quinta de Madrid, y le resolvió todos los problemas? ¿Se ha olvidado que Lanusse le puso el veto a la candidatura de PERON y hubo que ir vía Cámpora? Y se ha olvidado que de eso PERON no tiene la culpa? La tiene él, que es militar. ¿De qué se acuerda Lanusse y de qué se olvida Lanusse? Este era el trabajo práctico, y veríamos que de esta distribución sacaríamos una consecuencia. Yo lo digo propiamente ¿el Comando de Represión está listo? Ojo. Del comicio, que puede venir o no venir, no sé, hay que decir lo que decía PERON: De la casa al comicio y del comicio a la casa. Si tiene que romper la tranquera, rómpala, pero vuelva a su sitio, no se mixture con lo que viene, pero vote. Y vote bien, porque el Comando de Represión es el Conintes contra el Peronismo.

Escúchenme bien porque señalo algo muy importante: el cuidado de los recursos humanos que valen más que los pescados. Los recursos humanos que son recursos naturales renovables y que, por tanto, los recursos humanos valen mas que los peces, y como he explicado, el genocidio sinárquico no trepidará ante nada.

Solamente la claridad, la decisión y un ordenado repliegue para esperar, salvará al Pueblo. Y luego a votar masivamente, tranquilamente, y retornar a casa a escuchar el triunfo de nuestro candidato.

4

Hemos recorrido una ruta conceptual y hecho un trabajo práctico en sustancia.

En el ordenamiento conceptual hemos respetado la secuencia: Soberanía Política, Independencia Económica, Justicia Social. Pero al repasarlo en momentos dramáticos para la Patria he tratado de ceñir la esencia y desplegar sus consecuencias empíricas, concretas. para no confundir el apotegma con una propaganda pasajera; pues la profunda relación de las partes en el lenguaje entre sustantivo y el adjetivo; en la semántica, relación de jerarquías entitativas inviolables; en la praxis, ordenamiento imprescindible para no confundir las puertas que llevan al vasto cielo y a la vasta pampa con aquéllas que caen en el abismo: en lógica, la relación intrínseca de ente y logos, de ser y razón, que enseñaron nuestros maestros los griegos; en metafísica, para elevar nuevamente la preeminencia del ser y el pensar sobre lo efímero de las luchas cotidianas; en historia, para rescatar el antiguo pasado de los clásicos, en cuya entraña se funda el pensamiento político de nuestro Jefe: el pasado americano y argentino de la

primera guerra de la independencia; el pasado reciente de la Revolución Militar de 1943, todo esto he querido recordar en un racconto muy rápido.

En el trabajo práctico, breve, pero contundente hemos visto la perduración del odio gorila contra el ser peronista, contra la política fundadora del 17 de octubre. En la modestia de estas páginas nada queda fuera del ámbito estricto de lo necesario y promotor, nada está subordinado a las pasiones de la concupiscencia. No tengo ninguna. Pero sí a la pasión del patriotismo.

Terminamos ahora con un reclamo al **poeta,** a un poeta olvidado por los genios de la subcultura radical y alfonsinista. Una subcultura que goza de los poderosos medios, pero es subcultura, es la barbarie absoluta. Me refiero a Don Rafael Obligado. De él siempre hemos evocado la figura de Santos Vega. Ahora sólo traeremos a la memoria en episodio de la guerra de la independencia en el Perú.

Me refiero a la entrega, portraición, de la Fortaleza del Callao, en un momento delicado para las tropas argentinas, peruanas y chilenas, que mancomunadas realizaban una de las etapas fundamentales del definitivo triunfo en la guerra, que quedaría después, como sabemos, en manos de Bolívar.

Don Rafael ha evocado este episodio en el breve poema **El Negro Falucho**, que de niño recitábamos al pie de la bandera, erguida en su mástil, venerada en el patio escolar.

Lo releo para retemplar la esperanza, el patriotismo y la voluntad de abatir la traición instalada esta vez no en el Fuerte del Callao, sino en el Fuerte de Buenos Aires.

Duerme El Callao. Ronco son

Hace del mar la resaca,

Y en la sombra se destaca

Del Real Felipe el torreón.

En él está de facción,

Porque alejarle quisieron,

Un negro de los que fueron

Con San Martín, de los grandes

Que en las pampas y en los Andes

Batallaron y vencieron.

Por la pequeña azotea,

Falucho, erguido y gentil,

Echado al hombro el fusil,

Lentamente se pasea;

Piensa en la patria, en la aldea

Donde dejó el hijo amado,

Donde, en su hogar desolado,

Triste le aguarda la esposa,

Y en Buenos Aires, la hermosa,

Que es su pasión de soldado.

Llega del fuerte a su oído

Rumor de voces no usadas,

De bayonetas y espadas

Agudo y áspero ruido:

Un "¡viva España!" seguido

De un otro viva a Fernando,

Y está Falucho dudando

Si dan los gritos que escucha

Sus compañeros de lucha,

O sí está loco o soñando.

Desde los Andes, el día,

que ciñe en rosas la frente,

Abierto el ala luciente

Hacia los mares caía,

Cuando Falucho, que ansía

Dar un viva a su manera,

Como protesta altanera

Contra menguadas traiciones,

Izó nervioso, a tirones,

La azul y blanca bandera.

-"¡Por mi cuenta te despliego,

Dijo airado, y de esta suerte,

Si a tus pies está la muerte,

A tu sombra muera luego!"

Nació el sol: besos de fuego

Dióla en rayos de carmín,

Rodó el mar desde el confín

Un instante estremecido,

Y en la torre quedó erguido

El negro de San Martín.

No bien así desplegados

Nuestros colores lucían,

Por la escalera subían

De tropel los sublevados.

Ven a Falucho, y airados

Hacia él se precipitan:

-"¡Baja ese trapo, le gritan

Y nuestra enseña enarbola!..”

¡Y es la bandera española

La que los criollos agitan!"

Dobló Falucho, entretanto,

La oscura faz sin sonrojos,

Y ante aquel crimen, sus ojos

Se humedecieron en llanto.

Vencido al punto el quebranto,

Con fiero arranque exclamó:

-"¡Enarbolar ésa yo

Cuando está aquélla en su puesto!...”

Y un juramento era el gesto

Con que el negro dijo: "¡No!"

Con un acento glacial

En que la muerte predicen:

-"Presenta el arma, le dicen,

Al estandarte real."

Rotos por la orden fatal

De la obediencia los lazos.

Alzó el fusil en sus brazos

Con un rugido de fiera,

Y contra el asta-bandera

Lo hizo de un golpe pedazos.

Ante la audacia insolente

De esa acción inesperada,

La infame turba, excitada,

Gritó: -"¡Muera el insurgente"

Y asestados al valiente

Cuatro fusiles brillaron:

-"¡Ríndete al rey!" le intimaron,

Mas como el negro exclamó:

¡Viva la patria, y no yo!"

Los cuatro tiros sonaron.'

Uno, el más vil, corre y baja

El estandarte sagrado,

Que cayó sobre el soldado

Como gloriosa mortaja.

Alegres dianas la caja

De los traidores batía,

El Pacífico gemía

Melancólico y desierto,

Y en la bandera del muerto

Nuestro sol resplandecía.

La bandera invencible enrojecida por la sangre del negro Falucho se yergue sin embargo, pues lleva escrito bajo el sol de oro la sentencia inapelable contra los traidores:

¡SOBERANIA O MUERTE!

Aunque caída ahora por obra de la secta alfonsinista, es preciso izarla, erguirla y victorearla en este momento, en estas horas oscuras; izarla, no en el Fuerte del Callao, sino en el Fuerte de Buenos Aires, llamado Casa Rosada, la casa de las transacciones espurias. Nada más.